

Para una Teoría del Arte Popular

por Alfonso Costillón

Polémicas han existido siempre, más o menos acaloradas, aquí como en todas partes y aunque la mayoría de las veces no se llega a aclaraciones muy precisas, son provechosas porque por lo menos atraen el interés de nuestro público sobre un tema cultural.

A varios días de la polémica sobre Joaquín López Antay no se ha avanzado mucho; los ofendidos pintores fueron bien claros y drásticos en sus opiniones: López Antay era un artesano y no se podría comparar con un artista culto; de ahí sus amarguras y lamentos.

"El artesano expresa la mitología elemental de la masa indiferenciada: el artista expresa el mensaje recogido de lo hondo del alma humana, como valor absoluto en sí". Y claro que teóricamente tenemos que dar la razón a quien tal afirma; hay una diferencia entre artesanía y arte que no se discute. Pero los términos de la polémica son Arte popular @ Arte erudito o culto: sus puntos de contacto y sus di-

ferencias y luego, de acuerdo a este respaldo teórico, ver si López Antay es artesano o artista popular.

● Aclaremos conceptos

En la mesa redonda de Riva-Agüero tuve oportunidad de aclarar los conceptos de artesanía y arte y exponer mis razones por las que considero a López Antay un artista popular y no un artesano. Los resumo ahora.

La artesanía es un modo de producción manual de utensilios, donde se ha dejado de lado la "intencionalidad", es decir aquella voluntad de trascender la simple técnica. Existe una amplia gama de objetos artesanales, que van desde los productos más simples a los más complejos, que cubren las necesidades del hombre, como vestido, utensilios de uso doméstico, o pseudo artísticos como los toritos de Pucará producidos en serie o los adornos de papel maché.

Artesanales son también cier-

tos trabajos como el pintar paredes, la albañilería, gasfitería, etc., trabajos en los que puede alcanzarse un grado técnico muy alto, pero nadie podrá decir que por ese motivo acceden a la categoría de arte. Se entenderá por qué al artesano no le interesa la modificación y el desarrollo de la forma heredada ya que él repite en última instancia un procedimiento.

En el obrar artístico no existe la dependencia exclusiva al procedimiento técnico, lo que hace posible resultados imprevisibles. En un objeto artístico existe la voluntad de trascender, lo que yo he llamado "intencionalidad", es decir de sobrepasar la técnica para llegar a expresar valores universales.

Un verdadero artista, no importa con qué medios, refleja las ideas vigentes en su sociedad, llena su obra de las esperanzas e inquietudes de su pueblo y se comunica con él.

Existen diferencias en el modo de concebir el mundo pero no en cuanto a la intencionalidad. Por

ejemplo, el modo de hacer popular es reflejo de la mentalidad-campesina, en la que hay que tener en cuenta creencias mágico-religiosas, percepciones de colores y espacio diferente del hombre capitalino y costeño. Su manera de ver el mundo es sintética e intuitiva. Mientras que la manera de hacer "erudita" cuenta, como su nombre lo indica, con más datos y tiene más información sobre el mundo; puede hablar más acerca de él, es discursiva, a la manera de Occidente.

A nadie se le ocurriría decir que por estas diferencias uno es más valioso que el otro, porque de un solo manotazo irracional se está llevando al suelo los valores del arte primitivo, el arte negro, y en general el arte de Oriente. ¿Por qué no se llama artesanía al arte negro?

López Antay no es un artesano porque no es un repetidor mecánico de modelos; ha enriquecido una idea sugerida, el retablo, con las creencias y aspiraciones de su pueblo: es un artista porque tiende a unirse como hombre a los valores universales, como lo hace el verdadero artista.

¿Por qué entonces el empecinamiento de los pintores cultos en seguir considerando a López Antay como un artesano? Si queda claro que los cuatro postulantes al Premio Nacional de Arte

son artistas y no artesanos, dada las restricciones del reglamento, ¿qué importancia tenía que se lo adjudicaran a cualquiera de los cuatro?

● Que se bajen del tranvía

El plano teórico puede cerrarse aquí, lo que viene después son discusiones de otro tipo. Hay muchos artistas plásticos que están interesados en propagar el "dirigismo" como política del Estado; sin embargo ¿ellos no lo ejercen a través de las academias del abstracto, Instituciones fascistas donde se anatematiza a golpe de hisopo a la oposición? ¿No hemos vivido largos años el dirigismo del mercado artístico? Económicamente a los artistas plásticos no les conviene perder su rol hegemónico en la cultura elitista del país, porque pierden los encargos oficiales (llámese monumentos, murales) o particulares de la burguesía.

En el Programa "Encuentro" un dirigente de la ASPAP dijo algo bastante original que vale la pena anotar: resulta que para él, desde un punto de vista apriorístico (quiso decir teórico) el arte popular y el arte culto son equiparables, pero que considerando los hechos a posteriori, (quiso decir la práctica) resulta-

ba inadmisibles ya que en el concurso, se habían comparado artistas como Holzman, Quizpez Asín y Núñez Ureta.

El que así dio su opinión no concede ningún valor a la teoría, base y sustento de la práctica y de lo que se ha tratado en la comisión es de dar forma a una teoría coherente sobre el arte popular que hiciera posible no una comparación entre los cuatro artistas por demás diferentes, sino un equiparamiento entre las dos formas de arte, cosa elemental para proceder luego a escoger al que tuviera más importancia social e histórica en este momento.

Los premios nacionales deben ser un reflejo de la historia que vivimos, forman parte de una Política Cultural, si no fuera así podría compararse con los premios de cualquier institución cuyo interés es publicitario y permanecer en el limbo del descompromiso inocuo.

Durante la discusión en Riva-Agüero alguien dijo que muchos subían al tranvía por oportunismo. Puede ser. Yo sugiero que es tiempo de que ciertos oportunistas de todos los regímenes, se bajen del tranvía para siempre y no hablen más, que bastante castigo tendremos por muchos años al soportar sus obras en plazas y jardines.